

Comentario: El claustro del monasterio de Silos

El monasterio es el lugar por excelencia de los monjes -oratores- representantes de uno de los estamentos de la sociedad trinitaria feudal:

Oratores → oración y plegarias por el pueblo cristiano

Bellatores → defensa del pueblo cristiano -aristocracia-

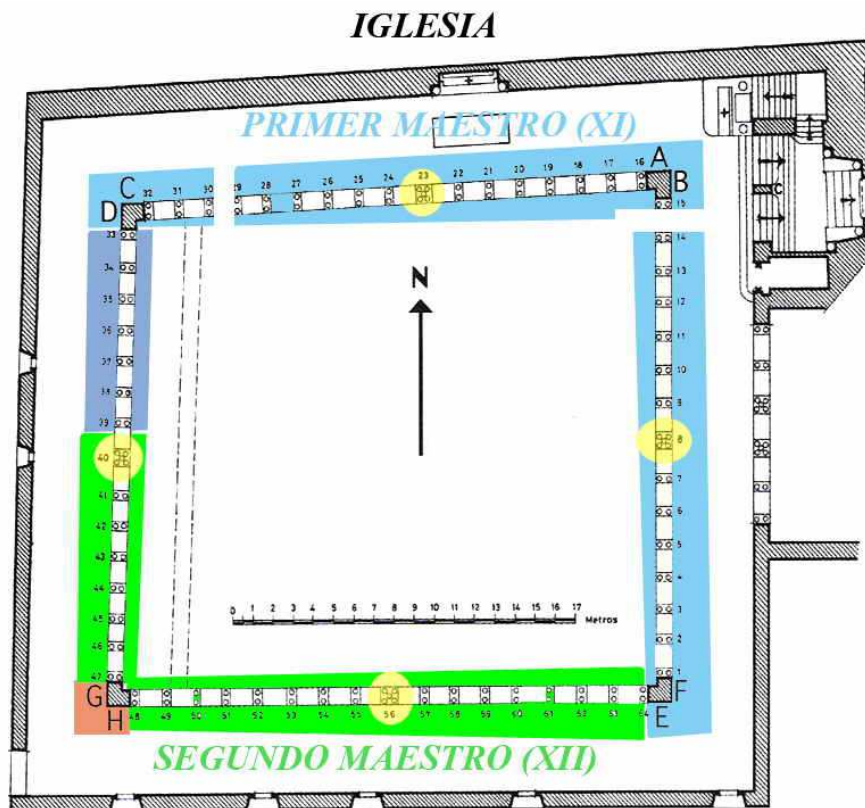
Laboratores → trabajo, mantener a los anteriores

El monasterio es un recinto de planta más o menos arquetípica en el que los monjes se dedican a orar convirtiéndose en verdaderos especialistas de la oración, porque se concibe como el lugar ideal donde se adquieren las gracias sobrenaturales y adoración a Dios. Dentro de este orden de cosas los monjes no se preocupan solamente del rezo, función de primer orden, sino que realizan otras tareas: lectura de libros, copia de manuscritos, decoración de libros -miniaturas-, a las que se unen el conjunto que supone el mantenimiento de la infraestructura del monasterio, molinos, hospedería, huerta, lagar, honor, cocina, establos..., labores asociadas a los legos, que están supeditados a los monjes ordenados cuya función no es otra que el estudio y el oficio divino. Por otro lado cabe preguntarse en este contexto ¿el monasterio tendía al autoabastecimiento o no?. El complejo tendía a automantenerse pues del abad dependen tierras, cuya titularidad han conseguido mediante donaciones, convirtiéndose los abades en verdaderos señores no solo espirituales sino temporales. El hecho de esa autosuficiencia puede llevar a veces en una interpretación errónea ya que entre ellos llegó a generarse un tímido comercio, situación que ha conllevado una "especialización" en el marco de la producción. Para el estamento clerical el monasterio era la antecámara del paraíso, un reducto del cielo en la tierra, el lugar adecuado para retornar al estado originario de perfección y anticipar la vida futura.

El cenobio estaba formado por la iglesia abacial, el claustro -pieza de primer orden en el que se celebraban procesiones, paseos, meditación...-; el claustro se construye adosado al muro sur generalmente y a su alrededor se ubican la sala capitular -este-, cocinas y refectorio -sur-, y portería -oeste-. Sobre la planta baja se distribuyen las celdas, las letrinas y la biblioteca-scriptorium-. En el centro del claustro había una fuente, pozo y alrededor árboles, jardines. El claustro constituía un espacio a modo de "plaza pública" de la comunidad monástica, en otras palabras el claustro es un elemento de aglutinación, unión y estructuración de las diversas dependencias del monasterio.

El claustro de Silos se organiza a partir de un cuadrilátero irregular cuyo lado largo mide 33,31 m y el corto 29,90 m. Se abre a un jardín con un estanque circular y con una capilla funeraria -familia Finojosa, destruida en el siglo XVIII-. Alrededor de este espacio se suceden dos pisos con columnas y arcos de medio punto. El bajo es del siglo XI, construido en su mayor parte durante la vida del santo y el superior es del siglo XIII. En el piso inferior se suceden sesenta arcadas sobre ciento veintiocho columnas dobles. Estas no obedecen a una concepción uniforme porque las que sustentan las arcadas norte y este están separadas, mientras que en el resto los fustes

se unen al igual que los capiteles formando un capitel solo, no solo por su masa sino también por su composición escultural. En el centro de cada galería -excepto en la oeste, cuatro columnas en espiral- hay cinco columnas con capitel quintuple cuya función no es otra que la de servir de contrafuerte al conjunto arquitectónico. Por otra parte la intersección de las galerías se organiza en base a machones con una rica decoración que veremos en su momento: sobre este piso recorrido por un cordón ajedrezado y techumbre en base a un artesonado mudéjar del siglo XIV se alza el piso superior que en general responde al mismo esquema, pero el valor escultórico no tiene comparación con el inferior de mayor calidad e importancia.



La iconografía en el piso inferior es variada: cuatro pares de aves con largos cuellos cruzados entre ramajes y florones, pájaros con cabezas de mujer tocada, con garras y diamantes que tienen entre sus garras leones sobre los que se apoyan aves que levantan el pico mordiendo en los labios a las grandes cabezas femeninas, leones enredados entre ramas, máscaras,

aves zancudas, halcones, arpías con cabeza de mujer cuerpo de ave y cola de pez, grifos con pezuñas, alas y cuerpo de león, centauros, sagitarios, águilas..., Ancianos del Apocalipsis, Anunciación, Visitación, Nacimiento, Anunciación a los pastores, huida a Egipto, entrada de Cristo en Jerusalén, Última Cena, Lavatorio..., acantos de calados sutiles, helechos, piñas. En el piso superior se representa una lucha de un hombre con un dragón, un hombre lanzando una bola -¿viejo motivo del discóbolo?-, la fragua, la taberna o la fábrica, danza con instrumentos musicales, hombre y mujer cabalgando, caza de pájaros, cinco cabezas coronadas -tres hombres y dos mujeres-. Este capitel se identifica con los cinco hijos de Fernando el Grande, insigne bienhechor del monasterio. Los machones angulares en la planta baja tienen una temática relacionada con la vida de Cristo: Ascensión-Pentecostés, Resurrección-Descendimiento, Discípulos de Santo Tomás-Duda de Santo Tomás, Anunciación-Árbol de Jesé.

El conjunto escultórico de Silos se caracteriza por:

- a- tendencia al horror vacui
- b- afrontamiento de animales
- c- ausencia de perspectiva que no implica la desaparición de la perspectiva jerárquica
- d- talla biselada a dos planos
- e- dibujo pesado no exento de un gusto por la corrección
- f- esquemas geométricos
- g- equilibrio de masas y volúmenes
- h- detallismo

La obra escultórica puede entenderse a partir de dos maestros que labrarían los capiteles de las galerías norte y este –excepto dos capiteles- y los capiteles de la galería sur y oeste respectivamente durante el siglo XI y principios del siglo XII. Asimismo en los machones angulares también hay varios maestros. Los seis primeros relieves son obra del primer maestro y los dos restantes de otros dos maestros. El Árbol de Jesé del segundo maestro y la Anunciación de un tercer maestro que ejecuta la obra en las postrimerías del siglo XII con un aire que evoca ciertas notas de transición al gótico.

Si el artista resulta un problema, también es harto complicado acercarse al conjunto de influencias que hacen concebir en una cabeza una obra de primer orden, pero parece ser que los investigadores en cierto modo se han puesto de acuerdo:

“la escultura de Silos ofrece un sello único, sin dependencias de ningún país europeo y fue obra de un genial escultor, el denominado primer maestro, que recogió influencias muy diversas –orientales, bizantinas, francesas, hispanas- combiándolas en armoniosa y genial síntesis, aunque permanece en el misterio su procedencia castellana o de la Andalucía musulmana llegando al monasterio como cautivo”.

En relación a la referencia de la influencia árabe hay que mencionar: *el carácter de estos monasterios no tiene nada de europeo; y el francés Bertaux, recordando que alguno de esos capiteles están decorados con plantas carnosas y piñas estilizadas como las que se ven en Santa María la Blanca de Toledo, concluye que no pueden ser atribuidas a más que a un taller hispanomorisco. Sabemos efectivamente que durante el siglo XI el monasterio tenía esclavos y árabes y aún en el siglo XI había en el monasterio una colonia de moros. Eran moros, que, a causa de su misma religión, mantenían relaciones constantes con los países orientales, cinceladores prodigiosos, que educados en las escuelas del tallado de marfil, labraron la piedra con la misma delicadeza con que labraban la orfebrería.* Fuente: Espasa-Calpe, página 379.

Silos constituye un ejemplo de primer orden, al menos el piso inferior influyendo no solo en la península sino en el extranjero: Moissac, Souillac, Arlés. Dentro de este contexto se encuadra la obra del arqueólogo Kingsley Porter quien defiende la originalidad de Silos frente a los defensores de la influencia que pudiera ejercer la escuela tolosana o francesa. A nivel hispano este conjunto escultórico irradia sus características esenciales en el norte de Palencia, Burgo de Osma, Soria,

Segovia e incluso en una columna con cuatro fustes entrelazados en el claustro de San Pedro de la Rúa en Estella-Navarra-

